

Domingo, 25 de mayo de 2014

MENSAJE PARA LA APARICIÓN MENSUAL EN LA CIUDAD DE OSLO, NORUEGA, TRANSMITIDO POR LA SUPREMA MADRE DE LOS SIETE RAYOS AL VIDENTE FRAY ELÍAS

Como las rosas que se abren durante el amanecer, Mi Corazón se abre en este día a través de los siete rayos, para que ustedes, Mis queridos hijos, puedan comprender los misterios sagrados que Yo guardo.

Yo Soy el Gran Corazón Mariano que irradia los siete rayos. Yo Soy el rayo de la Voluntad-Poder, a través de Mi Corazón el Padre manifiesta y realiza Sus obras de Paz; así Mi Corazón, a través de la Voluntad de Dios, convoca a todas las criaturas para que ellas vivan la Sagrada Voluntad.

Yo Soy el rayo del Amor-Sabiduría, a través de Mi Corazón el Padre manifiesta la Fuente de Su Amor y de Su Unidad para toda la Creación.

Yo Soy el rayo de la Inteligencia, a través de Mi Divino Pensamiento, el Padre concreta Sus preciosas ideas y todo lo que es pensado por la Mente Divina encuentra espacio y lugar para manifestarse.

Yo Soy el rayo de la Armonía y de la Cura, a través de Mi Maternidad, el Padre cura a los corazones, los redime y les abre una puerta hacia la redención.

Yo Soy el rayo de la Ciencia, a través de Mi Verbo el Padre manifiesta Su Poder Científico y Divino, y todo lo que fue creado puede vivir nuevamente su configuración, porque la Ciencia Divina es el camino que concreta los planes del Creador.

Yo Soy el rayo de la Devoción, a través de Mi Oración Perpetua, el Padre alivia a la humanidad. Los universos, soles y estrellas se congregan en sus espacios para dar de tiempo en tiempo, un impulso espiritual de luz a la humanidad. Mi Devoción se enciende en los corazones simples y el poder del rayo de Mi Devoción puede mostrarse en las almas buenas, en aquellas almas que saben escuchar el corazón.

Yo Soy el rayo del Ritmo y del Ceremonial, a través de Mi Existencia, el Padre ordena la vida espiritual y material, gesta una oportunidad única de poder comulgar con la Fuente Mayor, en todos aquellos que siguen Mi llamado.

Mi Corazón Universal es el regente de todos los rayos, porque los diferentes rayos también se expresan sobre la vida planetaria y ellos son como grandes caminos para poder vivir las experiencias de fe, de amor y de compasión.

Deseo que Me conozcan también como la Sagrada Madre de los Rayos, así reconocerán en Mi presencia la fiel y poderosa Divinidad de Dios, que es desde el principio la Fuente del Amor y de la Verdad.

Dios envía Sus primeros siete rayos, para que la humanidad pueda saber que ella aprenderá y evolucionará a través del camino y de la vida de esos rayos; de esta forma, ningún alma quedará sin

recibir la oportunidad de aprender y de crecer.

Los Sagrados Rayos de Mi Corazón son leyes divinas que podrán consagrar nuevamente vuestras vidas.

¡Agradeceré a que los valientes busquen los rayos de Mi Corazón!.

¡Gracias Noruega por abrir la puerta a las Gracias y a la Divina Oportunidad!.

María, Suprema Madre de los Siete Rayos